

EL EROTISMO EN *CÀNCER* (1946) DE JOSEP PALAU I FABRE

Eroticism in Càncer (1946) by Josep Palau i Fabre

Anna Perera Roura

Universitat de Girona

anna.perera@udg.edu

RESUMEN: El poemario *Càncer* de Josep Palau i Fabre fue publicado clandestinamente en 1946 por La Sirena, editorial que él mismo fundó el año anterior. Posteriormente, *Càncer* pasó a formar la parte central de *Poemes de l'Alquimista*, el libro que engloba la totalidad de la producción poética de Palau i Fabre. Una de las características principales de la poesía de Palau i Fabre, especialmente en *Càncer*, es la inclusión de una temática abiertamente erótica que sorprende por la claridad con que es presentada en un período de aniquilación de las libertades individuales marcado por la contención y por las convenciones morales y sociales imperantes. A través de un repaso por algunos de sus poemas, veremos el uso que Palau hace de la sexualidad como vía de experimentación literaria, rompiendo con algunos de los tópicos más comunes en la literatura catalana de la época.

Palabras clave: Josep Palau i Fabre, *Poemes de l'Alquimista*, poesía erótica, literatura catalana contemporánea.

ABSTRACT: Josep Palau i Fabre's *Càncer* was clandestinely published in 1946 by La Sirena, the publishing house that he founded the previous year. Subsequently, *Càncer* became the central part of *Poemes de l'Alquimista*, the book that contains Palau i Fabre's poetic output. One of the main characteristics of Palau i Fabre's poetry, especially in *Càncer*, is the inclusion of an explicitly erotic theme, that contrast with the rest of contemporary Catalan literature because of the clarity with which it is presented in a period of destruction of individual liberties marked by restraint and by the moral and social conventions. Through a review of some of his poems we discuss Palau's use of sexuality as a means of literary experimentation, breaking some of the most common stereotypes in Catalan literature of the time.

Keywords: Josep Palau i Fabre, *Poemes de l'Alquimista*, Erotic Poetry, Contemporary Catalan Literature.

1. INTRODUCCIÓN

Josep Palau i Fabre (Barcelona, 1917–2008) fue una de la personalidades literarias catalanas más activas durante la inmediata postguerra. Fue el impulsor de la editorial La Sirena, que publicó clandestinamente obras de distintos autores, además de los primeros poemarios del propio Palau i Fabre. También fundó una revista literaria, *Poesia*, la primera revista clandestina en catalán, que Palau difundía puerta por puerta entre los miembros del cenáculo literario de la Barcelona de mediados de los años cuarenta. Otra de sus iniciativas fue la organización de recitales literarios en casas particulares, en los que él mismo participó con la lectura de composiciones propias. En estos recitales, Palau dio a conocer algunos de los poemas que, posteriormente, pasarían a formar parte de *Càncer*, poemario que causó cierto escándalo por su temática abiertamente erótica, a la que los círculos literarios de la época no estaban nada acostumbrados. Debido al rechazo generalizado que provocaron algunos de sus poemas más explícitos, junto con el hecho de no contar con la colaboración de más personas que apoyaran sus iniciativas clandestinas, Palau decidió autoexiliarse a París en diciembre de 1945.

Pocos meses después de llegar a la capital francesa, Palau i Fabre publicó por su cuenta *Càncer*. En su autobiografía, el autor recuerda las motivaciones y el proceso de publicación del poemario:

Com que Càncer era un llibre problemàtic, que havia fet escàndol dins de la mateixa clandestinitat, em vaig endur el llibre de memòria a París, no sé si tots els poemes, però sí la majoria, aquells, en tot cas, que eren considerats pedra d'escàndol. L'ur publicació, a l'interior del país, era impensable¹.

Càncer es el poemario de Palau i Fabre más explícito de todos, el que cuenta con más presencia del erotismo, y, años después, se convirtió en la parte central de *Poemes de l'Alquimista*², el libro que recoge el conjunto de la obra poética de Palau i Fabre.

2. LA RUPTURA ESTÉTICA A TRAVÉS DEL EROTISMO

Càncer se abre con “La sabata”, uno de los poemas más conocidos y más polémicos de Palau i Fabre. El mismo autor explicó en varias ocasiones

¹ PALAU I FABRE, 2008: 227.

² Para más información sobre la temática erótica en la obra poética de Palau i Fabre remitimos a la tesis de máster “La dona i el sexe a *Poemes de l'Alquimista* de Josep Palau i Fabre”, PERERA ROURA, 2010. Asimismo, no podemos dejar de recordar que la temática erótica también tiene un papel destacado en el teatro y en la narrativa de Palau i Fabre.

cómo reaccionó la sociedad de su época ante la sensualidad desbordante de su poesía: “*Durant els anys quaranta, l’erotisme dels meus versos xocà frontalment amb el puritanisme i el noucentisme imperants*”³. Y también recordó el escándalo que provocó “La sabata” en uno de los recitales en que fue leído:

M’invitaren a fer una lectura i un dels poemes llegits fou, naturalment, “La sabata”. A la sortida hi hagué persones que no em saludaren. No vull dir noms perquè algun d’ells encara me l’estimo molt.

Pocs dies després de l’esmentada lectura, Josep Romen, per encàrrec de jo sabia qui, a la rambla de Catalunya cantonada València (allí on hi havia el monument a Clavé, i encara ho estic veient), em va dir: «Perdona, Palau, que t’ho digui, però allò que l’altre dia vas llegir no diu res en favor teu ni en favor de la poesia»⁴.

“La sabata” es uno de los poemas más representativos de la obra de Josep Palau i Fabre, toda una declaración de intenciones en la que no hay lugar para concesiones. La realidad del poeta se desenmascara de un modo brutal y sincero: no hay tabúes ni vergüenzas. Palau se desnuda delante del mundo que lo rodea con una descripción de sus intenciones hacia las mujeres y del tipo de sexualidad que quiere vivir. Además, no es sobrero recordar que el poema fue escrito en 1943, cuando se vivía un período de represión interna y externa que impedía el cumplimiento de los deseos e impulsos sexuales de manera libre y desacomplejada.

*He donat el cor a una dona barata.
Se’m podria a les mans. Qui l’hauria volgut?
En les escombraries una vella sabata
fa el mateix goig i sembla un tresor mig perdut.*

*Totes les noies fines que ronden a ma vora
no han tingut la virtut de donar-me el consol
que dóna una abraçada, puix que l’home no plora
pels ulls, plora pel sexe, i és amarg plorar sol.*

*Vull que ho sàpiguen bé les parentes i amigues:
Josep Palau no és àngel ni és un infant model.
Si tenien de mi una imatge bonica,
ara jo els n’ofereixo una de ben fidel.*

*No vull més ficcions al voltant de la vida.
Aquella mascarada ha durat massa temps.
Com que us angunieja que us mostri la ferida,
per això deixo encara la sabata en els fems.⁵*

3 GARCÍA FERRER; ROM, 1993: 44.

4 GARCÍA FERRER; ROM, 1993: 45-46.

5 PALAU I FABRE, 2005: 121.

El vetusto zapato que aparece en el primer cuarteto da lugar a un correlato objetivo, ya que el corazón que la voz poética ha entregado a una prostituta se equipara, en el último verso, a un zapato, gastado, en los escombros. Con una actitud provocadora, al mismo tiempo que sincera, quiere mostrarse delante de las parientas y amigas del modo más real y contundente, y la imagen del zapato le sirve para expresar gráficamente el sentimiento de rechazo en el que vive inmerso. El hecho de acudir a la prostitución está justificado en el segundo cuarteto: las chicas de su entorno no han sabido darle lo que necesitaba, porque el consuelo que su corazón pide es un consuelo sexual. Y la masturbación, como sucedáneo de una relación sexual completa con una mujer, le parece amarga y triste. Por otra parte, es destacable la expresión eufemística que utiliza para referirse a la masturbación a través del verbo llorar, que contrasta con la dureza de la expresión explícita del conjunto del poema.

En este poema encontramos una proclamación de la naturaleza auténtica de Josep Palau i Fabre. Quiere que todas las mujeres que le rodean sepan qué es lo que busca en ellas, qué es lo que su corazón desea. En la última estrofa deja claro que prefiere la prostituta, que sabe darle lo que necesita, antes que cualquier chica fina a quien casi no pueda ni tocar por culpa de las convenciones morales y sociales. Por este motivo la herida causada por la entrega de su corazón a una “mujer barata” provoca tanta repugnancia una vez abandonado en los escombros.

Pero el atrevimiento que supone la obra de Palau i Fabre respecto al conjunto de la poesía catalana de la época no se debe solamente a aspectos temáticos, sino que la ruptura de su erotismo se sustenta, también, sobre una ruptura formal. El poema que sigue “La sabata” es “Sonet intrauterí” que, a pesar de su título, no responde a la estructura formal de un soneto. En las notas que acompañan los *Poemes de l'Alquimista*, el autor explica que el soneto es “*Intrauterí, no tant pel pensament que conté (la idea de desnaixença o naixença a la inversa), com per l'estructura mateixa del poema*” ya que en este soneto “*els sentits estan, com en un fetus, replegats en ells mateixos, inservibles encara. O inservibles ja, puix que la idea que el poema conté, conté també el poema, es realitza en ell*”⁶.

6 PALAU I FABRE, 2005: 214.

Des del teu mal, des de la teva entranya, des de les teves llàgrimes, vull ser una veu –germinal.

Pensar-te des de tu, des del teu centre dir-te, des de la flor suprema dels teus ulls.

Jo vull desnèixer en tu. Tot home vol desnèixer en un amor, un sí.

Ah, fes-me petit, fins que jo sigui pols estremida, pol·len del teu ventre⁷

De este “Sonet intrauteri” es remarcable la idea de nacimiento a la inversa, de retorno al útero creador de la mujer. La voz poética expresa su voluntad de conocer el mundo, de alcanzar una mayor experiencia vital, a través del regreso a la matriz femenina. Así, la naturaleza creadora de la mujer se ve estrechamente relacionada con el instinto fertilizador del hombre, que pretende aprovechar al máximo todas las posibilidades que le ofrece la mujer para una mayor realización como individuo. El engendramiento, aunque no aparece explícitamente, es una idea presente en el trasfondo sutil del poema. Si equiparamos el útero a un soneto, entenderemos que Palau, además, está hablando de la creación poética, del instinto que lo conduce hacia la creación; como si el engendramiento que no está, pero se intuye, fuera la creación de este soneto.

Dos de las claves fundamentales de *Poemes de l’Alquimista*, tal como hace explícito su autor en las notas del libro, son “*la desintegració del jo i el mimetisme*”⁸, que van íntimamente engarzadas. La voz poética de este “Sonet intrauteri” parece tener algunas reminiscencias de Don Juan. Lo que caracteriza, en términos generales, la voz literaria de Don Juan es la voluntad de conseguir la máxima experiencia vital a través del conocimiento, la relación y el contacto con la mujer. Don Juan es uno de los áter ego que Palau i Fabre utiliza en sus obras⁹, pero no el único: también el alquimista medieval y Fausto son figuras con las que Palau se mimetizó para realizar, a través de un proceso camaleónico, una indagación existencial de la propia personalidad, como si a través de la asimilación en el otro tuviera que encontrarse a él mismo. En el poema titulado precisamente “Don Joan”, que también forma parte de *Càncer*, se describe la naturaleza de este personaje.

7 PALAU I FABRE, 2005: 122.

8 PALAU I FABRE, 2005: 198.

9 Además de aparecer puntualmente en diferentes obras de Palau i Fabre, Don Juan es el protagonista de cinco piezas teatrales reunidas bajo el título *Teatre de Don Joan*. Esta figura literaria, según las palabras del mismo Palau, le proporcionó una forma de alienación: “*Quan vaig iniciar aquest Teatre de Don Joan, vaig haver de creure que, més que no pas una sèrie d’obres sobre Don Joan, jo escrivia per aquest –per mandat o delegació seva, a través d’una estranya identificació– les obres que ell havia d’escriure sobre ell mateix.*” PALAU I FABRE, 1977: 10.

*La seva mèdul·la és obscura
i el seu arrop fosforescent.
Dins la tenebra, fosc de vent,
palpa la llum a la ventura.*

*I tota carn és claror dura
on es clivella el seu turment;
escriu estrofes de sement
en murs de sang que transfigura.*

*La vida viu extasiada,
i ell, amb el glavi impietós
d'arcàngel foll, cerca redós*

*—amb aleteig de carn alçada—
per un sender vertiginós,
al Paradís sense arribada!¹⁰*

Se pueden hacer fácilmente dos lecturas de este poema. La primera, más alegórica, sería un retrato de la vida de Juan. De entrada, sorprende que no se haga un enaltecimiento de su figura triunfante, sino que el personaje aparece envuelto de tinieblas. La luz sólo le llega a través de sus aventuras carnales, medio por el cual intenta calmar su pena. No puede evitar emprender el camino vertiginoso del sexo a pesar de no concederle la felicidad deseada. Porque Don Juan no es simplemente un conquistador, él pretende llegar a la máxima experiencia vital, al conocimiento total, a través de la feminidad. Es por este motivo que busca la luz en el sexo, en la relación con la mujer. Sin embargo, su deseo lo condena a la insatisfacción eterna ya que nunca llegará a amar y ser amado por todas las mujeres del mundo¹¹. Su anhelo de posesión sexual lo lleva a un círculo vicioso: cuantas más mujeres tiene, más grande es el vacío en su interior, y cuanto más grande es el vacío, más mujeres necesita¹².

Por otro lado, también podemos realizar una lectura del poema más literal, interpretándolo como la descripción de un deseo sexual. La carne que ha pasado a ser luz dura sirve al protagonista para consolar su tormento y escribir “estrofes de simiente”. Asimismo, en los últimos versos, vemos como “su daga despiadada” “busca morada” con un “aletear de carne alzada” a un “Paraíso sin llegada”. Es decir, o bien el anhelo coital del protagonista no

10 PALAU I FABRE, 2005: 129.

11 Tanto en la pieza teatral *Aparició de Faust* como en el poema “Fragment del superhome”, que cierra *L'aprenent de poeta* de *Poemes de l'Alquimista*, se manifiesta el deseo de poder contemplar, una a una, todas las mujeres del mundo.

12 ZGUSTOVÁ, 2000: 118.

encuentra mujer con quien verse realizado, o bien el anhelo de posesión de todas las mujeres del mundo se asume como imposible.

3. “LA POESIA ÉS UN CÀNCER”

La citación que da nombre al tercer epígrafe de nuestro artículo es del mismo Palau i Fabre. Esta sentencia apareció en el número 10 de la revista *Poesia* y su contenido mantiene una relación más que evidente con el contenido del poemario *Càncer*. Asimismo, en la portada del número 12 de *Poesia*, apareció el poema “Paradís atroç”, escrito en verano de 1944 e incluido posteriormente en *Càncer*. El autor, en una entrevista, recordó que hubo quien “*em va amenaçar de no comprar més la revista si persistia a publicar-hi «aquelles aberracions»*”¹³. El poema en cuestión describe el encuentro sexual de una pareja de amantes en los términos de la danza: los movimientos, la música y el espacio tienen un papel destacado, ya que sustentan la estructura del poema que, tal como indicó el mismo Palau, es una estructura escultórica¹⁴.

*Amb els teus ulls oberts ompliries l'estança
on el teu cos madur fóra el meu instrument,
i el teu ventre, que té la forma impertinent,
daria el ritme atroç del repòs en la dansa.*

*Obririen l'espai espais d'esgarrifança,
i entorn del blanc silenci, una música ardent,
fingiria en el sostre un ample firmament
on àngels taciturns farien contradansa.*

*I hauríem, de la nit, els infants més rebels:
monstres que pariries en la buidor dels cels
i anirien a raure a l'òrbita malalta*

*on circulen a lloure els coixos i els cretins...
Jo et besaria el ventre com una immensa galta,
i tu em demanaries que te'l besés per dins.*¹⁵

A partir de la segunda estrofa se inicia una contraposición a la escena amorosa descrita en el primer cuarteto: la “música ardiente” que danzan los cuerpos rompe un “silencio albino” y dibuja en el techo un cielo con “ángeles mustios” haciendo contradanza. Esta imagen expresa el contraste total entre el acto sexual y lo celestial. Pero la visión infernal, consecuencia del encuentro

13 FUSTER, 1973: 18.

14 PALAU I FABRE, 2005: 214.

15 PALAU I FABRE, 2005: 124.

amatorio, continúa en los tercetos. La voz poética imagina la mujer pariendo “inesperados hijos”, monstruos que habitarían un lugar horrible, digno del paraíso atroz que implica el título del poema. Los últimos dos versos, que fueron eliminados en la edición censurada de *Poemes de l'Alquimista*, son fundamentales para entender el origen del mal que acompaña el resultado de la pareja de amantes. Además de contener una metáfora, elegante y explícita, de un contacto sexual oral, también muestra la parte perversa de la mujer hacia el hombre: es ella quien lo reta, quien le pide que le bese el vientre por dentro. Y esta imagen recuerda inequívocamente a la que aparece en “Sonet intrauteri”, la imagen del hombre regresando al útero de la mujer y, en este caso, llegando hasta su vientre.

El poema que sigue “Paradís atroç” es “Idil·li”, en el que Palau i Fabre recorre otra vez a la descripción de una pareja haciendo el amor, pero aquí lo hace desde una perspectiva muy distinta. En este poema vemos como la tradición que relacionaba los idilios de la literatura clásica con el bucolismo se tergiversa a través de unas imágenes realmente patéticas.

*Un clar de lluna verinós projecta
una verda claror sobre l'escena
de dos amants de treballosa mena
que fan el coit amb ritual perfecte.*

*Ell el seu pus en la vagina injecta
fent una cara d'enganxosa pena
arran del rostre de la vella Helena.
I acte seguit, el fal·lus desinfecta.*

*Ella, a peu dret, novament, s'eixarranca.
Orina estrepitosa com els muls.
La llum desdibuixa una ombra ranca.*

*Ell es clou la bragueta amb dits ganduls.
Es van perdent, entrelaçats per l'anca.
A l'horitzó, sols s'albiren dos culs.¹⁶*

En el primer cuarteto se describe la escena de los amantes, “que hacen el coito con rito perfecto”. El segundo cuarteto está dedicado a expresar las acciones del hombre y el primer terceto, las de la mujer. En la última estrofa se explica qué sucede después de su encuentro sexual. Las necesidades fisiológicas, tanto del hombre como de la mujer, aparecen descritas con un punto de escatología. Así, vemos como él inyecta su pus en la vagina

16 PALAU I FABRE, 2005: 125.

y “el falo desinfecta”. Y ella “se esparranca” y “orina estrepitosa como un mulo”. Es probable que el elevado grado de explicitación fuera lo que motivó la censura a no autorizar el poema en la edición de 1972 de *Poemes de l'Alquimista*¹⁷.

En consecuencia, se muestra una relación sexual con connotaciones negativas. Es decir, el miembro viril contiene pus, que es inyectado dentro de la vagina de la mujer y, de este modo, el hombre consigue desinfectar su pene. Acto seguido, la mujer orina, quizás para intentar sacar el pus que acaba de recibir. La eyaculación, descrita en estos términos, sería un acto por el cual sacamos de nuestro interior algo malo, que nos hace daño a nosotros mismos y también a los demás. Pero, a diferencia del poema anterior, en este caso el hombre es el portador del mal. La razón que justifica el uso de este tipo de lenguaje, nada acolegado, no es otra que hacer parodia del idilio clásico. El poema rompe con la concepción general de una relación idílica entre dos amantes y rompe con la tradición literaria bucólica típica de la literatura clásica.

Otro de los grandes temas de la tradición lírica occidental que Palau transgrede es el *topos* literario de la rosa que, siguiendo la estética tradicional, es símbolo de belleza, perfección y pasión amorosa. En algunos de sus poemas de juventud, escritos entre 1939 y 1942, Palau hace un uso tradicional del *topos* de la rosa como ideal de belleza y deseo. Pero más tarde, en el poema “Triomf d'alta follia”, incluido en *Imitació de Rosselló-Pòrcel*, Palau anuncia su verdadera pretensión: “*I, perquè ho sapiguen, aprenc a escriure en prosa / la rosa*”¹⁸. Esta rosa en prosa no llegará hasta casi dos años después, y el resultado es un poema que, además de romper con el *topos* literario, critica las mujeres de moral estricta que fácilmente podemos ubicar en el momento en que fue escrito el poema, a finales de 1944.

*Has fet parlar massa de tu, del teu perfum, de la teva beutat. No val la pena!
Però que consti, des d'ara, que sempre el meu instint ha estat de fer-te malbé; que
t'he esfullat, que t'he premut dins la mà fins a deixar-te sense respiració, que no
t'he respectat amb aquella mena d'adoració estúpida amb què t'anomenen els
altres, amb què parlen de tu uns quants poetes desgraciats que també has seduït.*

17 La primera edición de *Poemes de l'Alquimista* fue clandestina: apareció en 1952 con pie de imprenta de París, aunque en realidad se publicó en Barcelona. Casi veinte años después surgió la posibilidad de volver a editar el libro, que fue enviado a censura. Se aprobó la publicación si se eliminaban los poemas “Idil·li” y “Les metamorfosis de Crorimitekba”, los dos últimos versos de “Paradís atroç”, una estrofa del poema “Salvador Dalí” (que Palau no quiso incluir si tenía que aparecer “mutilado”) y un fragmento de las notas que el autor incorporó. CLOTET; TORRA, 2010: 172-173.

18 PALAU I FABRE, 2005: 108.

*Ja ens coneixem! Conec bé els teus encisos, les teves arts, la teva perversitat, i no m'arreglaràs! Tu ets una d'aquelles noies que tota la vida semblen dir-te sí, et donen esperances, van passant temps i et corben l'espina inútilment. Conec la teva col·lecció de vestits esplendorosos, les teves faldilles innumerables: —però les cuixes, no les trobem mai. Ja n'hi ha prou, del teu imperi, de la teva tirania! M'avergonyeix d'haver-me deixat, per un moment, endur per la música del teu rostre. Si et trobo un altre cop et masegaré, com quan era infant, et llençaré al toll i t'anomenaré pel teu nom veritable, perquè ets la puta rosa!*¹⁹

En el inicio del poema se hacen referencias críticas a los poetas que se han dejado seducir por el esplendor de la rosa. La voz poética defiende que no merece tantas atenciones porque la rosa, a pesar de ser el símbolo de la belleza ideal, también es el símbolo de la fugacidad, ya que su belleza es pasajera y tarde o temprano acabará marchitándose. Aunque confiesa que, en algunos momentos, él también se ha dejado ensimismar por la belleza de la rosa, ahora quiere mostrar su verdadera naturaleza y desenmascarar su peor faceta. Si pensamos que la rosa, en este caso, funciona como correlato objetivo para designar “una de aquellas muchachas que toda la vida parecen decirte sí” pero que a la hora de la verdad “los muslos, no los hallamos nunca”, entenderemos a quién va realmente dirigida la carga irada que el poeta suelta desde el inicio hasta el final —“¡oh, putísima rosa!”— del poema.

Para terminar, es preciso destacar el poema “El coit”, que consta, formalmente, de dos partes bien diferenciadas. En la primera, de versos alejandrinos, encontramos una descripción atrevida de diferentes actitudes posibles frente a la sexualidad. La segunda parte, escrita en prosa, es un intento de encontrar el sentido o la explicación que motive las relaciones sexuales.

*Alguns hi van com l'aigua enjogassada,
i altres, com bèsties a l'escorçador,
i enfonsen llur tempesta en la foscor
d'uns cabells o d'uns ulls o una abraçada
-tenebra amb la tenebra maridada.
Altres senten al dors la coïssor
d'Algú que els foradés amb la mirada...
¿Què busquen aquests éssers, i cap on van? ¿Què burxen amb tan desencaixada
inquietud? Ells no ho saben —ni ningú.
Allí la pedra i l'estrella, l'aigua viva i l'ocell, la flor i el peix: es combaten i
s'exalten mútuament. Tota la natura és present en aquest fast.
Però per darrera sotja, dama invisible, la Mort, d'ulls oberts.²⁰*

19 PALAU I FABRE, 2005: 128.

20 PALAU I FABRE, 2005: 131.

Tres actitudes distintas se muestran en la primera parte del poema. En primer lugar, aparece una actitud jocosa ante el coito, como si las relaciones sexuales fueran un *divertimento*. Es decir, se expresa la vivencia del sexo como algo natural, con atrevimiento y pasión. En segundo lugar, vemos una actitud más adolorida, propia de aquellos que no están satisfechos con las relaciones sexuales, que se enfrentan a ellas como si fueran “bestias que van al matadero”. Hasta cierto punto, esta podría ser la descripción del sexo dentro del matrimonio, entendiéndolo como algo no satisfactorio, sólo motivado –como si el sexo fuera una obligación moral– para complacer el otro sin que comportara una satisfacción personal. Por último, la voz poética se refiere a las personas que cargan con un sentimiento de culpabilidad hacia el sexo provocado por las creencias religiosas, que viven el sexo como si fuera algo malo de lo que tienen que esconderse.

En el poema aparecen la divinidad (“la quemazón / de Alguien que no sus ojos nos taladra”) y la Muerte, dos elementos a tener en cuenta dada la temática tratada: encontrar el sentido o la motivación que conduce a las relaciones sexuales. Esta búsqueda, esta interrogación, se encuentra en la segunda parte del poema, que empieza con dos preguntas directas sobre la cuestión, aunque no encuentran respuesta. Sin embargo, esta no-respuesta es universal: no solamente no se halla en el poema, sino que es una respuesta que no encuentra nadie. La naturaleza puede darnos algunos indicios: la instintividad animal, la pasión natural que todos llevamos dentro no pueden ser nunca olvidadas, y menos aún en un acto tan extraordinario como el sexo. Pero la idea de una sexualidad desacomplejada y pasional se ve desencajada en el último verso con la aparición de la Muerte, la dama invisible de ojos abiertos que tarde o temprano llega para romper con todas nuestras expectativas vitales.

4. CONCLUSIONES

A través de este breve repaso por algunos de los poemas de Josep Palau i Fabre, vemos cómo en *Poemes de l'Alquimista*, y más concretamente en *Càncer*, el erotismo se presenta desde diferentes perspectivas: algunas veces está más bien encaminado hacia la crítica social, debido a la tenacidad de Palau i Fabre en la defensa de las libertades individuales y contra las convenciones morales de su época, y otras hacia la ruptura de la estética literaria tradicional. Pero al analizar la función que cumple esta temática en su poesía también hemos visto que el erotismo puede ser útil para la exploración de la propia identidad, porque “*Càncer es situa dins un corrent d'angoixosa preocupació per l'home*”²¹.

21 PERUCHO, 1947: 117.

Ya hemos apuntado que la desintegración y el mimetismo son dos elementos clave en la obra de Palau i Fabre. En muchas ocasiones el autor se desintegra de sí mismo y se identifica en figuras como la de Don Juan²², por ejemplo, a través de la cual pretende llegar a un mayor autoconocimiento y a un conocimiento superior de la realidad, ya que gracias a la identificación mimética con los objetos amados, que siempre serán múltiples, se llega a un desdoblamiento²³. La búsqueda existencial de la propia identidad es uno de los ítems que recorre toda la producción literaria de Palau i Fabre, basta con recordar el epígrafe que encabeza *Poemes de l'Alquimista*: “L’home és un animal que es busca”²⁴. Como hemos visto a propósito del poema “El coit”, las interrogaciones existenciales están presentes en muchos de sus poemas y no tienen por qué estar reñidas con el erotismo. La sexualidad y el contacto con la feminidad son una vía de experimentación –en el sentido alquimista de la palabra experimentación– a la que Palau recorre para intentar dar con su razón de ser, es decir: para llegar a la identificación de la propia personalidad y para conseguir una experiencia de la realidad más profunda que le aporte algún sentido existencial. El proceso de exploración individual que encontramos en el legado poético de Palau i Fabre es también una invitación al lector a la reflexión y a la experimentación de su propia naturaleza a través, entre otros, de los caminos del erotismo. Esta es una de las características más llamativas de su obra, que la hacen una de las más atrevidas y singulares en el panorama de la literatura catalana de postguerra.

BIBLIOGRAFÍA

Clotet, Jaume y Torra, Quim (eds.), *Les millors obres de la literatura catalana (comentades pel censor)*, Barcelona, Acontravent, 2010.

Fuster, Jaume, “Palau i Fabre, el darrer dels alquimistes”, *Serra d’Or*, 164 (1973): 17-20.

García Ferrer, Josep María y Rom, Martí (eds.), *Josep Palau i Fabre*, Barcelona, Associació d’Enginyers Industrials de Catalunya, 1993.

22 Son reveladoras de la relación que Palau establece entre la figura del poeta y Don Juan un par de sentencias que aparecieron en la portada del primer número de *Poesia*: “Tot poeta conté en potència un Don Joan. El Don Joan és el poeta actualitzat”.

23 MARRUGAT, 2008: 89.

24 PALAU I FABRE, 2005: 9.

Marrugat, Jordi, “Del peix, el mar i el vent com a representacions de l’home, el món i la vida en la poesia catalana contemporània (Carner, Riba, Manent, Rosselló-Pòrcel i Palau i Fabre)”, *Llengua & Literatura*, 19 (2008): 87-128.

Palau i Fabre, Josep, *Teatre*, Barcelona, Aymà, 1977.

Palau i Fabre, Josep, *Poesia*, Barcelona, Proa, 1979.

Palau i Fabre, Josep, *Poemas del Alquimista*, Barcelona, Galaxia Gutenberg/Cercle de Lectors, 2002.

Palau i Fabre, Josep, *Poemes de l’Alquimista*, Barcelona, Edicions Proa, 2005 (décima impresión).

Palau i Fabre, Josep, *El monstre i altres escrits autobiogràfics*, Barcelona, Galaxia Gutenberg/Cercle de Lectors, 2008.

Perera Roura, Anna, *La dona i el sexe a Poemes de l’Alquimista de Josep Palau i Fabre*, Tesis de máster inédita, Universitat de Girona, 2010.

Perucho, Joan, “Dos llibres de Josep Palau Fabre”, *Ariel*, 14 (1947): 116-117.

Zgustovà, Monika, “En l’aigua sagrada com en un llit d’amor. El món femení de Josep Palau i Fabre”. En Guillamon, Julià (ed.), *Josep Palau i Fabre, l’Alquimista*, Barcelona, KRTU, 2000; 179-181.